

Jóvenes y adolescentes que no estudian ni trabajan en Esmeraldas

Youth and adolescents who do not study or work in Esmeraldas

*MSc. Rita Leivis Bolaños-Mosquera, rita.bolanos@utelvt.edu.ec,
<https://orcid.org/0000-0001-5659-1266>;*

*MSc. María Isabel Vallejo-Cárdenas, maría.vallejo@utelvt.edu.ec,
<https://orcid.org/0000-0001-7373-0248>;*

*MSc. Teófila Abigail Nazareno-Ortiz, teofila.nazareno@utelvt.edu.ec,
<https://orcid.org/0000-0002-0933-5910>;*

*MSc. Julio César Callaveral-Angulo, julio.callaveral@utelvt.edu.ec,
<https://orcid.org/0000-0001-6468-4374>*

Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador

Resumen

El objetivo de este artículo fue analizar las causas de los jóvenes y adolescentes que no estudian ni trabajan en la ciudad de Esmeraldas por lo que se realizó una revisión de diferentes estudios académicos, una búsqueda bibliográfica de información, a través de una revisión de artículos, se encontró que los jóvenes y adolescente se encuentran en una situación invisibilidad, exclusión, marginalidad de la dinámica social, las prácticas institucionales y la política social, por lo cual transitan a un futuro poco alentador. Se considera que las investigaciones adicionales de este fenómeno sirvieron como preámbulo para futuras líneas de investigación en el campo social y psicológico. Se concluye que es necesario cambiar la mirada hacia los jóvenes por una más comprensible creando políticas públicas a favor de la juventud y adolescencia a corto, mediano y largo plazo; es decir, responder a sus demandas, expectativas y necesidades.

Palabras clave: Adolescentes jóvenes, trabajo, estudio, factores psicosociales.

Abstract

The objective of this article was to analyze young people and adolescents who do not study or work in the city of Esmeraldas, so a review of different academic studies, a bibliographical search of information, through a review of Articles, it was found that young people and adolescents are in a situation of invisibility, exclusion, marginality of social dynamics, institutional practices and social policy, so they move to a future not very encouraging. Further research on this phenomenon is considered as a preamble for future lines of research in the social and psychological field. It is concluded that it is necessary to change the eyes towards young people by a more understandable one creating public policies in favor of the youth and adolescence in the short, medium and long term; That is, to respond to their demands, expectations and needs.

Keywords: Young adolescents, work, study, psychosocial factors.

Introducción

Durante la cumbre del Milenio del año 2000, 189 países se comprometieron a crear, a nivel nacional y mundial, un entorno propicio para el desarrollo y la eliminación de la pobreza, y así alcanzar unos objetivos con sus metas específicas para el 2015. El desarrollo humano es el proceso por el que una sociedad mejora las condiciones de vida de sus miembros a través de un incremento de los bienes con los que puede cubrir sus necesidades básicas y complementarias, y de la creación de un entorno social en el que respeten los derechos humanos de todos ellos. También se considera como la cantidad de opciones que tiene un ser humano en su propio medio, para ser o hacer lo que él desea ser o hacer. El Desarrollo Humano podría definirse también como una forma de medir la calidad de vida del ser humano en el medio en que se desenvuelve.

En un sentido genérico, el desarrollo humano es la adquisición de parte de los individuos, comunidades e instituciones, de la capacidad de participar efectivamente en la construcción de una civilización mundial que es próspera tanto en un sentido material como espiritualmente; también es muy importante decir que el desarrollo humano, es parte integral para que el uno como individuo logre un conocimiento más profundo de sí mismo, es decir, no tanto de forma externa, si no ya más íntima con uno mismo.

En América Latina la edición del 2013 del informe Tendencias Mundiales del Empleo Juvenil la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2013) estableció la premisa de que no es fácil ser joven en el mercado de trabajo Actual aludiendo a la persistencia de la crisis del empleo, las largas, colas para encontrar trabajo y los desafíos cada vez mayores a los que debían hacer frente los jóvenes para obtener un empleo estable. A pesar de algunas señales de señales de buenas noticias presentadas anteriormente, la inestabilidad de la situación continua y la tasa de desempleo juvenil mundial sigue estando al día de hoy muy por encima de la tasa de 11,7 por ciento previa a la crisis (en 2007).

En general, dos de cada cinco (42,6 %) jóvenes económicamente activos siguen estando desempleados o trabajaban pero aun así viven en condiciones de pobreza. Frente a esas estadísticas, es acertado aseverar que aún no es fácil ser joven en el mercado laboral actual.

Uno de cada cinco jóvenes de entre 15 y 24 años en América Latina no estudia ni trabaja. Aunque la proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) ha disminuido gradualmente desde 1992, no ha descendido lo suficientemente rápido como

para compensar el crecimiento de la población joven en la región. Como resultado, el número de ninis se incrementó en casi 2 millones, llegando a 20 millones.

La mayoría de los ninis en la región son mujeres, el perfil típico del *ninino* es el varón vago o delincuente representado en los medios de comunicación. En cambio, se trata de mujeres que viven en ciudades y que no han terminado la educación secundaria. Las mujeres representan dos tercios de la población nini de la región. Los factores de riesgo más importantes asociados a la condición de nini son el matrimonio precoz y el embarazo durante la adolescencia, o ambos.

La mayoría de los ninis hombres abandona la escuela secundaria no para jugar videojuegos o ver la televisión sino para ganar dinero; sin embargo, como los puestos de trabajo de baja calificación que obtienen estos jóvenes por lo general son inestables, cualquier crisis económica los deja sin empleo y prácticamente ninguno de ellos regresa al sistema educativo.

¿Caen los ninis finalmente en el camino de la delincuencia y la violencia? Dada esta dinámica, no es de extrañar que, en contextos de alta delincuencia y violencia, haya un fuerte vínculo entre el número de ninis y la tasa de homicidios. En los estados de alta criminalidad de México, durante el violento periodo comprendido entre 2007 y 2012, el aumento de ninis explica estadísticamente al menos una cuarta parte del incremento de los homicidios. En algunas partes de la región, los ninis hombres se encuentran atrapados en un círculo vicioso. Son atraídos hacia el violento comercio ilícito de las drogas por la falta de oportunidades de trabajo y contribuyen a agravar las condiciones inestables que disuaden a las empresas de invertir y crear nuevas oportunidades. Por el contrario, en contextos de menor criminalidad, *no* existe un vínculo estadístico entre los ninis y la delincuencia.

Los ninis son un problema mundial, el problema no es exclusivo de América Latina. Nuestra investigación muestra que hay 260 millones de ninis en todo el mundo, con porcentajes especialmente altos en las regiones de Oriente Medio y el Norte de África y Asia meridional de hecho, el aumento del número de ninis en América Latina y el Caribe es ligeramente inferior al promedio mundial, aunque mucho mayor que en los países de ingreso alto

En las regiones de Asia y el Oriente Medio y África del Norte, las tasas de desempleo juvenil empeoraron entre 2012 y 2014. Para las economías desarrolladas, la tasa de desempleo juvenil empeoró entre 2012 y 2014. Para las economías desarrolladas, la tasa de desempleo juvenil mejoró en el mismo periodo, pero aun en 2014 las tasas excedieron el 20 % en dos tercios de los países europeos y más de uno de cada tres (35,5 %) jóvenes desempleados han estado buscando trabajo por más de un año. En Europa Central y del Sudeste, Latinoamérica y el Caribe y Unión Europea (UE) África Subsahariana, las tasas de desempleo juvenil han demostrado una tendencia decreciente tanto en el medio como en el corto plazo.

En todas las regiones la estabilidad de las perspectivas de carrera se vuelve cada vez más vacilante, pero la situación podría parecer más degenerativa en los países desarrollados donde el empleo formal con un contrato fijo fue alguna vez la regla. En las economías desarrolladas, la proporción de jóvenes en trabajo parcial involuntario o involucrados en trabajo temporal ha caído desde el pico de la crisis, pero dentro de una tendencia a más largo plazo al tiempo que más gente joven trabaja en forma parcial o temporal en combinación con la educación.

Si bien las perspectivas para los jóvenes que acceden al mercado de trabajo parecen ahora más favorables que en los cinco años anteriores, no deben pasarse por alto los perjuicios que sufren las personas que han pasado por largos períodos de desempleo o que, en tiempos de baja demanda de mano de obra, se han visto obligadas a aceptar trabajos poco satisfactorios. En demasiados países la población joven sigue sufriendo las consecuencias de la crisis económica y de las reformas políticas instauradas para hacerle frente. En estos países, para un joven sin experiencia laboral el encontrar trabajo, y más aún trabajo a tiempo completo, es una lucha ardua y larga.

Los jóvenes de los países en desarrollo siguen inmersos en condiciones de empleo vulnerable y pobreza derivados de las irregularidades laborales, así como de la falta de empleo formal y de protección social. En 2013, más de un tercio (37,8 %) de los jóvenes con trabajo en los países en desarrollo vivía con menos de 2 dólares de los Estados Unidos al día. Por lo tanto, a escala mundial, la pobreza de los trabajadores afecta a 169 millones de jóvenes. El número asciende a 286 millones si se incluye a los jóvenes que viven en el límite de la pobreza (con menos de 4 dólares de los Estados Unidos al día).

Si bien la distribución de los trabajadores vulnerables ha mejorado notablemente en los 20 años transcurridos entre 1993 y 2013, la vulnerabilidad de millones de trabajadores sigue siendo un obstáculo para extender los beneficios del bono demográfico en

numerosos países de bajos ingresos. Los jóvenes con trabajo tenían 1,5 veces más probabilidades encontrarse en situación de pobreza extrema que los adultos y 1,2 más posibilidades de encontrarse en situación de pobreza moderada.

Los adultos tenían más posibilidades de encontrarse en los grupos de clase media en desarrollo y de nivel superior. En la mayoría de los países de bajos ingresos, como mínimo tres de cada cuatro trabajadores jóvenes pertenecen a la categoría de trabajadores irregulares, ya sea como trabajadores por cuenta propia, trabajadores familiares auxiliares, trabajadores ocasionales remunerados o trabajadores temporales (no ocasionales). Nueve de cada diez jóvenes trabajadores permanece en empleos informales. Esto contrasta con una mejora relativa de dos de cada tres jóvenes en países de ingresos medios. En todos los países los jóvenes aspiran a conseguir oportunidades de empleo formal y productivo que les proporcione un salario digno, una seguridad relativa y buenas condiciones laborales. Lamentablemente, son muy pocos los jóvenes que pueden ver sus aspiraciones hechas realidad, lo que significa que las oportunidades de beneficiarse del bono demográfico en los países con mayor potencial, principalmente en África, se están desvaneciendo con rapidez.

La proporción de jóvenes sin trabajo, educación o formación de la totalidad de la población de jóvenes, la llamada tasa que no estudia ni trabaja, aumentó drásticamente en 2010 en el contexto de la gran recesión en la mayoría de las economías Desarrolladas (2012 para la Unión Europea). Deberán articular las estrategias para promover el empleo juvenil. La combinación e interacción de políticas macroeconómicas, políticas laborales y de empleo y otras intervenciones orientadas específicamente a los jóvenes, en particular a los más desfavorecidos.

Las políticas que ofrecen incentivos fiscales, apoyan el desarrollo de infraestructuras y formulan leyes favorables a la actividad de las empresas en sectores con gran potencial de empleo, pueden ayudar a mejorar los resultados del empleo juvenil.

El efecto positivo de la inversión pública en el empleo juvenil puede ampliarse al máximo garantizando que los jóvenes cuentan con las competencias adecuadas reciben apoyo en la puesta en relación entre oferta y demanda. En este sentido vincular la inversión en infraestructura con las políticas de mercado de trabajo impulsaría tanto la cantidad como la calidad de los empleos para los jóvenes.

Los paquetes integrales de políticas activas del mercado de trabajo dirigidas a jóvenes desfavorecidos pueden ayudar en la transición de la escuela al trabajo.

Un aumento en la inversión pública, beneficios sociales y políticos activos del mercado de trabajo (PAMT) tienen un impacto en el empleo de los jóvenes, particularmente en términos de la participación en el mercado de trabajo. Los datos disponibles demuestran que el gasto público en políticas del mercado de trabajo se asocia a relaciones empleo población de los jóvenes considerablemente más elevadas

Las políticas específicas e intervenciones orientadas a apoyar la transición de los trabajadores jóvenes a la economía formal arrojan mejores resultados si se diseñan como parte de políticas macroeconómicas e incluyen intervenciones destinadas a mejorar los requisitos legales y administrativos para la actividad empresarial y reformas para mejorar la calidad del empleo juvenil a través del acceso a derechos en el trabajo, mejores condiciones laborales y protección social.

Es preciso contar con respuestas coordinadas y alianzas para ampliar las políticas y las estrategias que han incidido positivamente en la cantidad y la calidad del empleo para los jóvenes.

El término joven y adolescente que no estudian ni trabaja es una categoría social fuertemente cuestionada porque al clasificar a las personas por lo que no hacen agrupa situaciones demasiado heterogéneas. Los adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan suelen ser asociados apresuradamente a la apatía, o a la marginalidad y la delincuencia. No obstante, el género y las configuraciones familiares en las que viven indica que la gran mayoría de este grupo está compuesto por mujeres dedicadas al trabajo de cuidado no remunerado dentro de sus hogares.

El aumento de esta población trae consigo graves consecuencias para un país y se convierten en una población muy vulnerable para ser captada por la delincuencia organizada ya que se les ofrece ciertos tipos de oportunidades que no podrían obtener a corto plazo con la falta de educación en la que viven.

En América Latina, la crisis de la generación de los adolescentes y Jóvenes que no estudian ni trabajan se ha acentuado en los últimos años debido a que aunque las generaciones crecen en un ambiente de tecnología y democracia, tienen una gran dificultad para desarrollar un proyecto de vida y de emanciparse. Esta generación se enfrenta con condiciones laborales deterioradas: infra empleo y la no valoración de la formación educativa. Una de las razones por la que los que no estudian ni trabajan sufren de angustia es por la posibilidad de tener una calidad de vida inferior a la de sus padres.

Otra de las causas de la angustia en este grupo de personas se debe a que no le encuentran sentido a estudiar, si después de haberlo hecho les costará mucho trabajo conseguir un empleo relacionado con lo que estudiaron, por lo que deciden no hacer ninguna de las dos cosas y ocuparse su tiempo en ociosidades, lo que causa en ellos una sensación de sin sentido. Una comparación interesante es la que hacen los sociólogos, al contrastar esta generación con las pasadas en las que si los jóvenes no estudiaban, se ponían a trabajar; sin embargo, en las generaciones de la actualidad si los jóvenes no estudian, tampoco trabajan

El informe del Banco Mundial, ‘Ninis en Ecuador’, elaborado para *Vistazo* por el economista mexicano Rafael De Hoyos (derivado del estudio Ninis en América Latina, publicado en enero de este año), indica que existen 20 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años desocupados en la región y que es un problema presente en alrededor del 20 % de la población de estas edades. Pero en Ecuador, hay algunas particularidades: mientras el número de jóvenes sin ocupación se ha mantenido más o menos estable en la región, en el país creció del 16 % en 2010 al 18 % en 2013. Si se abre el rango para incluir a jóvenes desde 15 hasta 29 años, el panorama es aún más preocupante: según el Instituto Nacional de Estadística y Censos en 2016 hay 890 mil chicos inactivos, que representan ya el 21 % de la población de esta edad.

Además, dos tercios (66 %) de los ninis en Latinoamérica son mujeres, pero para el Ecuador esa cifra sube al 72 %, lo que es “significativamente mayor que el promedio regional”. “En Ecuador, el determinante más importante para caer en la condición de nini es el embarazo adolescente”, dice De Hoyos. Según cifras de salud pública, alrededor del 20 % de los partos del país corresponden a madres menores de 19 años.

El segundo factor en la receta para ser nini es abandonar el colegio. Según una reciente encuesta la ONG Plan Internacional, este indicador ha mejorado: el 57 % de adolescentes de entre 15 y 17 años asistía al bachillerato en 2010, hoy es 66 %. Pero de todas formas, una tercera parte de los chicos de esta edad han abandonado ya el estudio. “Muchos se convierten en ninis cuando abandonan el sistema educativo, alrededor de los 15 años, pero el problema se gesta mucho antes. Más de la mitad de los ninis en Ecuador vienen de los estratos más pobres”. “Ellos encuentran en el mercado laboral aunque sea una chamba inestable en la informalidad, cuando pierden ese empleo no regresan al sistema educativo y entonces caen en un ciclo vicioso”.

¿Cuál es el costo para un país de tener esta gran masa de jóvenes inactivos? “Es un costo altísimo en términos de pérdida de productividad”, explica De Hoyos. “Ser nini

entre los 15 y los 20 está relacionado con una pérdida de salarios 20 años en el futuro. Estamos perdiendo muchísimo como región, cada joven que sale del sistema educativo sin las habilidades mínimas para insertarse en el mercado laboral es una tragedia desde el punto de vista económico y de equidad social, porque serán trabajadores menos productivos, menos hábiles y con menos capacidad para sacar adelante a sus familias”.

En el presente documento se exhiben los resultados obtenidos en el cálculo de pobreza y Desigualdad por ingresos a partir de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) del mes de marzo de 2015, la cual tiene cobertura nacional, urbana y rural, y es elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). El estudio registra que la pobreza a nivel nacional en marzo de 2015 se ubicó en 24,12 % en comparación al 24,55 % de marzo de 2014, la reducción de 0,43 puntos porcentuales no es estadísticamente significativa. Para el mismo periodo, la pobreza a nivel rural varió de 40,91 % en 2014 a 43,35 % en 2015, con un incremento no significativo de 2,43 puntos porcentuales. La pobreza urbana en marzo de 2015 fue de 15,07 %, cifra estadísticamente igual al 16,75 % de marzo de 2014. Cuenca es el dominio auto-representado con menor tasa de pobreza (5,32 %), mientras que Machala la de mayor incidencia (15,09 %).

En marzo de 2015 la pobreza extrema a nivel nacional fue de 8,97 % frente al 8,18 % del mismo mes del año anterior, la variación de 0,79 puntos porcentuales no fue estadísticamente significativa. En el área rural la pobreza extrema varió de 17,22 % a 19,74 %, no significativas estadísticamente. En el área urbana la pobreza extrema se mantiene estadísticamente igual; en marzo de 2014 fue de 3,87 % y en marzo de 2015 fue de 3,90 %, la variación no es significativa. Machala y Quito son los dominios auto-representados con mayor tasa de pobreza extrema en marzo de 2015, con 3,37 % y 2,74 % respectivamente.

El Coeficiente de Gini, se ubicó en marzo de 2015 en 0,455 a nivel nacional, 0,431 en el área urbana y en 0,452 en el área rural. Para la medición de la pobreza el INEC utiliza recomendaciones internacionales para lo cual se compara el ingreso per cápita familiar con la línea de pobreza y pobreza extrema que en marzo de 2015 se ubicaron en US\$ 82,11 y US\$ 46,27 mensuales por persona respectivamente. Los individuos cuyo ingreso per cápita es menor a la línea de pobreza son considerados pobres, mientras si este es menor a la línea de pobreza extrema son considerados pobres extremos (INEC Reporte Sobre Pobreza Ecuador en Cifras, 2015).

Factores que influyen en que los jóvenes y adolescentes no estudien ni trabajen

Factores Familiares

Los padres en su afán de que sus hijos no sufran, los sobreprotegen o los dejan muy solos por estar inmersos en sus problemas laborales o de pareja y no les crean la necesidad de lograr cosas. Les generan un sentimiento de no esfuerzo y no les enseñan a alcanzar metas.

Otros estudios revelan que muchos jóvenes enfrentan un entorno familiar poco favorable para regresar a estudiar o trabajar. Así llama la atención que 31.3 y 40.5 de las mujeres y varones Ninis, respectivamente declara que no pueden volver a estudiar porque deben atender responsabilidades familiares, incluso alrededor de 13.5 de las mujeres ninis manifiesta no tener tiempo para estudiar en contrastes con el 10 % entre los hombres. Hay, además 1 % de las mujeres y 35 % de los hombres que dicen que no regresarían a las aulas porque no les gusta estudiar, lo que se relaciona con el escaso capital cultural de sus hogares.

La falta de planes de desarrollo, siempre ha constituido uno de los principales factores para que la provincia y especialmente la ciudad de Esmeraldas, presente un desarrollo atrasado y marginal; se observa una ciudad que ha crecido sin planificación urbana, sin servicio básico, sin áreas verdes tal vez sea la única ciudad, que no tiene áreas verdes o de esparcimiento en el Ecuador.

En las políticas de generación de oportunidades deben orientarse a generar más y mejores opciones de empleo y autoempleo para los jóvenes; mejorar los sistemas de información y orientación laboral dirigidos a este segmento de la población impulsar el emprendimiento juvenil y la formación de negocios; apoyar los programas de inserción al primer empleo; fortalecer los programas de orientación y capacitación laboral, incentivar reconocer las pasantías para adquirir experiencia.

Factores Laborales

Otra factor importante en la falta de fuentes de trabajo, ha permitido que muchos jóvenes no trabajen, y el hecho de no tener trabajo influye para que no estudien considerando que una gran mayoría de jóvenes y adolescentes habitan en los distintos barrios que se han creado anárquicamente, mediante las invasiones como consecuencias del traslado de muchas familias del campo a la ciudad, en busca de oportunidades.

El informe elaborado por el Banco Mundial, en colaboración con el INEC, establece que 1 de cada 5 jóvenes en el Ecuador no despliegan actividades de trabajo ni estudio.

Si ya el porcentaje y la cifra son elevadas, desde 2010 registra una tendencia a la elevación.

En el año 2010 el porcentaje de ninis en el Ecuador era de 16 %, pero para 2013 se elevó al 18 %. Sin embargo, los datos más recientes y específicos muestran que: en 2010 los ninis eran 640 mil; en 2013 crecieron a 720 mil; en 2015 se elevaron a 852 mil; y en 2016 son 900 mil jóvenes los que ni estudian ni trabajan.

El informe establece además los sectores más afectados respecto al acceso al estudio y trabajo, determinando que existe un mayor número de mujeres jóvenes ninis en América Latina, que representan el 60 % de la totalidad. En el caso del Ecuador el porcentaje se eleva al 72 %, estableciendo a su vez que la principal causa para que las mujeres no continúen con sus estudios u obtengan un empleo es el embarazo adolescente. El segundo medidor es el de las condiciones económicas, en el que se determina que el 60 % de jóvenes ninis viven en condiciones de pobreza.

Este estudio desmiente la afirmación recurrente del gobierno respecto a la reducción de las brechas de desigualdad. En el caso específico de la juventud los problemas se recrudecen por la ausencia de políticas públicas que garanticen el derecho a la educación de forma ininterrumpida y al trabajo de manera permanente, que definan además sectores de atención prioritaria entre que apunten a resolver estos problemas de manera pronta, especialmente entre los jóvenes pobres y las mujeres jóvenes.

Es pertinente tener en cuenta que las cifras presentadas tienen como corte de análisis el último trimestre del 2015, con proyección al presente año. Sin embargo, el desarrollo de la crisis económica en el país y la aplicación de las medidas antipopulares adoptadas por el correísmo generan consecuencias concretas que agravan el fenómeno, como son: la oleada de despidos en el sector privado y público, el deterioro de las condiciones de vida que provoca el abandono de los estudios entre los jóvenes, el mantenimiento de políticas educativas elitistas que han provocado ya que más de 600 mil jóvenes no puedan ingresar a las universidades, el recorte presupuestario en las universidades, que se ven imposibilitadas de ampliar su capacidad de recepción de nuevos estudiantes.

El desempleo es un asunto preocupante a nivel mundial, que afecta con mayor énfasis a las nuevas generaciones, aunque en América Latina las cifras se presentan más bajas. Mientras en la Unión Europea, por ejemplo, el índice de desempleo juvenil en octubre

de 2014 fue del 21,6 %, según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Latinoamérica es del 13,7 %.

En Ecuador, de acuerdo con los últimos datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), el desempleo general se ubicó en 3,8 % en marzo de 2015, lo que representa un punto menos que lo registrado en marzo de 2014.

Como en otros países, en Ecuador el desempleo juvenil supera la cifra general, aunque todavía la cifra es menor si se compara con la media regional. En el caso ecuatoriano se han dado pasos como la inclusión en la Carta Magna, de 2008, de que los jóvenes son sujetos de derechos y actores estratégicos del desarrollo. Además señala la obligación del Estado de aumentar el presupuesto destinado a la educación en un 0,5 % anual, cifra que ha alcanzado el 15 % del total, siendo ese sector el receptor de mayor proporción. Solamente en 2014, la inversión pública en educación superior ascendió al 2,12 % del Producto Interno Bruto (PIB).

Entre los avances impulsados por el actual gobierno se encuentran la discusión desde 2014 de un proyecto de Ley de Fomento al Empleo Juvenil, en la Asamblea Nacional, y la elaboración de una estrategia nacional para el empleo juvenil y el trabajo adolescente desde el Ministerio del Trabajo.

Además, está el programa 'Mi primer empleo' y más recientemente el que lanzó la Vicepresidencia de la República, denominado 'Generación del conocimiento' para insertar a unos 300 egresados de universidades con las mejores calificaciones en empresas públicas de los sectores estratégicos, entre ellas: la Corporación Nacional de Telecomunicaciones, la de Electricidad, las petroleras Petroamazonas y Petroecuador y la Secretaría Nacional del Agua.

En la ciudad de Esmeraldas de acuerdo al plan de desarrollo local del 2019 señala que en el sector industrial, es el sector que menos empleos genera para sus habitantes, teniendo muy poca relevancia en la generación de riqueza local.

La refinería de petróleo del Cantón Esmeraldas y unas pocas procesadoras de Palma en el Cantón Quinindé, son las únicas empresas transformadoras que se sostienen en el tiempo. Consecuentemente, la mayoría de los productos se comercializan en estado primario o con muy poca transformación, lo que produce una recesión continua ya que, la materia prima no sube de valor al ritmo que lo hacen los productos industrializados (Informe Plan de Desarrollo Local Esmeraldas, 2016, p. 22).

Los seres humanos en la etapa de la juventud, requieren ser legitimadas como sujetos de derechos y poseedores de responsabilidades, de esta manera ser visualizados con

integral ciudadanía, capaces de ser actores sociales, generadores de capital humano del desarrollo. Uno de los requisitos imperantes para obtener estos resultados será la provisión de educación, la cual debe cumplir desafíos como evitar la deserción lograr la permanencia satisfactoria de los/as estudiantes en muchos casos la reinserción.

La sociedad actual debe apuntar hacia el pleno desarrollo juvenil, el mismo que debe caracterizarse por poseer autonomía, intimidad afectiva y la posibilidad de tener un rol social valorado. Es prioritario que se realicen exploraciones, probar formas de pertenencias y descubrir un sentido de vida. Esta es una etapa de confrontaciones y desafíos con responsabilidades sociales que requieren de conocimiento social (Donas, 2001).

La educación es la clave para el logro de otros derechos humanos y un catalizador para hacer realidad el potencial humano. La educación de calidad fomenta la formulación de preguntas, el pensamiento crítico y los hábitos saludables, y es esencial en la preparación para la vida. Garantizar el derecho a la educación es un imperativo de justicia tanto moral como social. Es también una cuestión de sentido común económico. En este nuevo siglo, en el que la información lo mueve todo, el mundo no puede, sencillamente permitirse el lujo de desaprovechar tanto potencial humano.

Para animar a los adolescentes a seguir escolarizados, las escuelas deben tener horarios flexibles, luchar para eliminar prejuicios basados en el género y guardar relación con las vidas diarias de los jóvenes, especialmente de los niños pobres que deben combinar una actividad económica con la educación. Los programas de enseñanza que dan una “segunda oportunidad” a sus participantes ofrecen herramientas esenciales de alfabetización y de aritmética elemental, disminuyen las diferencias entre los géneros y ayudan a otros adolescentes a hacer realidad todo su potencial.

Cuando los jóvenes trabajan, no sólo generan rentas sino que también amplían sus conocimientos, desarrollan sus aptitudes, fortalecen su autoestima y confianza y se forman una impresión positiva de lo que puede traerles el futuro. Los programas que crean oportunidades para ganarse la vida permiten a los adolescentes desarrollar una serie de habilidades, entre ellas la alfabetización y la aritmética elemental, conocimientos empresariales, de tipo práctico (cómo obtener un crédito, por ejemplo), sociales (cómo trabajar con otros), de gestión y estratégicos (cómo aprender a reconocer las consecuencias a largo plazo de decisiones tomadas en el presente) y otros que sirven para la vida cotidiana.

En los servicios de atención a la salud de los adolescentes, los jóvenes encuentran el apoyo necesario para abordar cuestiones relativas a su salud reproductiva, así como sus necesidades psicológicas y de bienestar, y constituyen un lugar en el que debatir las cuestiones que más les preocupan y buscar consejos profesionales al margen de cualquier juicio de valor. Estas instalaciones proporcionan servicios de asesoramiento y de tipo práctico sobre salud reproductiva, inclusive pruebas y tratamientos en relación con las enfermedades de transmisión sexual, acceso a métodos de contracepción e información sobre prevención del VIH/SIDA, así como pruebas con carácter confidencial y asesoramiento. Tendrán también la capacidad de ofrecer tratamiento para enfermedades comunes (como la tuberculosis y el paludismo), y consejos sobre problemas de nutrición y de salud mental. Necesitan disponer de personal capacitado, contar con la participación de los jóvenes, tener apoyo de la comunidad y ser gratuitas o cobrar precios muy moderados.

Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial, en la diversidad (Objetivo 2 del PNVB 2013-2017).

Objetivos y metodología

El **objetivo general** es proponer estrategias para la inserción en ámbitos educativos y laborales a jóvenes y adolescentes que no estudian ni trabajan para mejorar su desarrollo humano.

En cuanto a los objetivos específicos garantizar el cumplimiento del objetivo 2 del Plan del Buen vivir y los objetivos del milenio.

- Capacitar a los jóvenes y adolescentes para el conocimiento de sus derechos.
- Formar líderes juveniles y adolescentes.

Este estudio se presentó una revisión de diversos estudios académicos, sobre los jóvenes realizados a nivel nacional e internacional para cuyo fin se realizó una búsqueda bibliográfica como Pubsi0042 considerándose los siguientes criterios que los jóvenes no sean vistos ya como "problema social a atacar", como sujetos vulnerable se inmaduros a ayudar" o como "víctimas del sistema". Con ello se menosprecia toda su capacidad agencia a la vez que se genera desconfianza en la sociedad en relación a la tolerancia y la inclusión productiva y cultural.

Resultados

Los discursos acerca de los jóvenes que no estudian ni trabajan dan cuenta que históricamente desde hace muchos años ha habido personas que no estudian ni trabajan, lo que en la actualidad es calificado como un problema (Martínez, 2009).

El informe de la revista pubsi 0042 Ecuador considera que los jóvenes y adolescentes no deben ser vistos como un "problema social a atacar", como sujetos vulnerable e inmaduros o como "víctimas del sistema". Con ello se menosprecia toda su capacidad agencia a la vez que se genera desconfianza en la sociedad en relación a la tolerancia y la inclusión productiva y cultural.

Ante esta situación se realizaron acciones como dialogar con directivos del Servicio Ecuatoriano de Capacitación Profesional sede en esmeraldas, con la finalidad de que se brinde capacitación en talleres de ebanistería, soldadura, primeros auxilios, belleza, enfermería, electricidad, repostería, arreglos navideños, coctelería. etc. a bajo costo para que los jóvenes puedan tener acceso a la matrícula.

Los estudiantes asistieron a los cursos para aprender cada uno de los talleres los que les permitió aprender y emprender trabajos para generar ingresos.

Discusión

Las razones de este fenómeno son diversas, en el presente artículo se señala a la familia, como principal causa de este fenómeno, otras investigaciones señalan que una de las causas son las desigualdades sociales, dificultades económicas, desequilibrio familiar.

Para las familias es un tema realmente preocupante y el cual muy pocas saben cómo enfrentar. En algunos casos, hay situaciones realmente irónicas en las que los jóvenes tienen un ejemplo de padres fuertemente trabajadores. Pero, es ahí está el verdadero problema. Su familia ha vivido tan ocupada que no tiene tiempo para dedicarles; y esa situación es sin lugar a dudas una de las grandes causas de esta problemática.

Estudios concluyen que la presencia del núcleo familiar es el componente fundamental para evitar que la generación NI-NI siga siendo un fenómeno en expansión. Pero también es indispensable pensar en la labor que tiene las escuelas en la formación de los jóvenes para que éstos comprendan las dimensiones de la responsabilidad que deben adquirir con la sociedad.

Según la OIT, “el mayor desafío que enfrenta la sociedad es la consolidación de una institucionalidad estable, que permita el diseño y la ejecución de políticas de Estado que apunten al desarrollo con inclusión social, empleo productivo y trabajo decente”.

En Ecuador, el 21 por ciento de los jóvenes de entre 15 y 29 años ni estudian ni trabajan. Son casi 900 mil personas inactivas que se pueden convertir en un “problema de gobernabilidad” y en un lastre para la productividad del país. De acuerdo a los últimos datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), el desempleo general se ubicó en 3,8 % en marzo de 2015, lo que representa un punto menos que lo registrado en marzo de 2014.

Como en otros países, en Ecuador el desempleo juvenil supera la cifra general, aunque todavía la cifra es menor si se compara con la media regional. El ministro del Trabajo, Carlos Marx Carrasco, señaló a la agencia *Andes* que la desocupación juvenil en Ecuador “estaría rondando los 11 puntos porcentuales, que es menor al promedio regional”, cifra que ratifica el estudio 'Análisis situacional sucinto sobre el mercado de trabajo de los grupos beneficiarios (grupos de atención prioritaria y emergente)', elaborado por el catedrático Carlos René Unda, de la Universidad Politécnica Salesiana, en Quito, y un equipo de investigación del ahora Ministerio de Trabajo (antes Ministerio de Relaciones Laborales). Unda, quien es doctor en Sociología, especializado en niñez, adolescencia y juventud, precisó en entrevista con esta agencia que el problema se triplica para la mujer, cuando se analiza comparativamente por género, al igual que para los indígenas y afro descendientes.

Por otra parte, el mercado laboral se caracteriza por una clara preferencia hacia la fuerza de trabajo adulta, mientras que el grupo de edad menos favorecido en el mercado de trabajo es el de jóvenes de 15 a 19 años, además de que influye en este fenómeno de manera directa el nivel de escolaridad

Conclusiones

- 1. Los factores psicosociales que incidieron para que los estudiantes no estudien ni trabajen fue que los jóvenes dedican su tiempo al ocio ya que no trabajan ni estudian, en algunos de los jóvenes los gastos los cubren sus padres.*
- 2. Algunos dejaron de estudiar por la influencia de sus amistades que son una mala referencia, que el detonante de este problema es que ellos no quieren*

trabajar, lo que nos lleva a deducir que este problema crece constantemente y que lleva a los jóvenes a ser parte de una doble exclusión social.

3. *Es evidente que el gran porcentaje de población nini lo representan las mujeres. Algunas jóvenes priorizan el rol del hogar como una causa para dejar de estudiar. Las pocas oportunidades de empleo es otro factor que influyen para que los jóvenes no estudien ni trabajan.*

Referencias bibliográficas

1. Aguayo Tellez, E., Mancha Torres, G. & Rangel Gonzalez, E. (2013). *Descifrando a los ninis. Un estudio para Nuevo León y México*. Universidad Autónoma de Nuevo León.
2. Álvaro Fuentes, C. F. (2001). *Un análisis acerca de los jóvenes que no trabajan ni estudian*. ANEP.
3. Baños, E. (2009). *Generación NiNI*. <http://www.criteriohidalgo.com/notas.asp?id=21921>
4. Barbería, J. (2009). *Generación Ni-ni: ni estudia ni trabaja*. http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Generacion/ni-ni/estudia/trabaja/elpepusoc/20090622elpepusoc_1/Tes
5. Blekesaune, M. (2002). Youth, unemployment and political marginalization. *International Journal of Social Welfare*, 11, 132-139.
6. Bonfiglio, J., Tinoboras, C. & Van Raap, V. (2014). *Heterogeneidad en las trayectorias socioeducativas y sociolaborales en un contexto de recuperación económica*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
7. Ceccato, D. (2010). *Generación Nini, tendencia mundial*.
8. D'Alessandre, V. (2013). *Soy lo que ves y no es: adolescentes y jóvenes que no estudian ni trabajan en América Latina*. <http://www.siteal.org/sites/default/files>
9. Gabinete Tándem. (2011). *Generación "Ni-Ni" - ¿Mito o Realidad Social?* <http://psicologayvida.blogspot.com/2011/04/generacion-ni-ni-mito-o-realidad-social.html>
10. Peña, P. (2010). *La generación "Nini"... y otros cuentos*. <http://www.cnnexpansion.com/expansion/2010/10/04/el-problema-no-son-los-nini>
11. Peñaloza, P. J. (2010). *La juventud mexicana: Una radiografía de su incertidumbre*. Ed. Porrúa.
12. Schujman, A. (2011). *Generación Ni ni*. www.generacionnini.com.ar
13. Tarres, M. (2010). *Ninis ¿Generación sin esperanza?* http://www.abcuniversidades.com/Articulos/263/Ninis__generacion_sin_esperanza_.html